

**ALGUNOS INDICADORES SOBRE
ARREGLOS FAMILIARES EN ADULTOS**
(Primera parte)

Lic. T.S Inés Núñez¹

¹ Santiago Barón participó en el procesamiento de los cuadros estadísticos y en el análisis de los mismos.

ALGUNOS INDICADORES SOBRE ARREGLOS FAMILIARES EN ADULTOS

(Primera parte)

I. Introducción

A partir del estudio “Situación de las Personas Mayores en Uruguay. Algunas estadísticas de personas mayores que viven solas”, se entendió pertinente continuar sobre esta línea de estudios, incursionando en la elaboración de indicadores para este sector de población.

En este sentido, se tomó como base de información un registro de Indicadores definidos por CEPAL, el que abarca diferentes aspectos respecto a la situación de la población adulta mayor, habiendo seleccionado para este documento los referidos a “Arreglos Familiares”, dentro del área de indicadores que estudian los Aspectos Sociodemográficos (CELADE, 2003).

La primera tarea fue analizar los indicadores planteados para el tema seleccionado y los datos disponibles en Uruguay para determinar la viabilidad de confeccionar algunos de ellos.

La base de microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada – 2006 realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), permitió procesar los datos estadísticos referenciados a los indicadores seleccionados.

Para mejor comprensión del proceso de este trabajo, se entiende pertinente realizar una síntesis general sobre el concepto de arreglos familiares y describir algunas de las transformaciones socio - demográficas más recientes en el Uruguay. Seguidamente se presentan los resultados estadísticos y un breve comentario de los mismos. En el Anexo se presenta un cuadro con la lista de indicadores seleccionados, donde se detalla para cada uno de ellos la fórmula planteada y los valores correspondientes a Uruguay en el año 2006.

II. Concepto de Arreglos Familiares

Durante las últimas décadas, las formas tradicionales de familia han ido cambiando, han ido surgido nuevas estructuras familiares, como parejas sin hijos y hogares sin núcleo, a la vez que continúan aumentando los hogares con jefaturas femenina, lo que podría indicar que existen nuevas configuraciones propias de la modernidad (CELADE, 2006).

Con quien viven los adultos mayores es un tema importante en la investigación demográfica sobre envejecimiento, debido al efecto que tiene sobre el bienestar de los hogares y sus miembros.

El interés de analizar los tipos de hogar y familia donde residen las personas mayores está relacionado con los “Arreglos Residenciales” siendo la expresión más inmediata de la red de relaciones sociales con las que cuenta el adulto mayor.

Además se debe considerar que los arreglos residenciales no constituyen un fenómeno estático, sino que se encuentran en permanente cambio debido a las distintas etapas del ciclo de vida familiar.

De esta forma, la propensión de los padres a vivir con los hijos depende de las necesidades de coresidencia por parte de los adultos mayores como del ciclo de vida en el que se encuentran los hijos. Por lo tanto, el tipo de hogar en el que reside un adulto mayor depende de un proceso de toma de decisiones de su parte y de parte de sus familiares (Pérez y Brenes, 2005).

La coresidencia con hijos u otros parientes, ha sido, en la mayoría de las sociedades, la manera fundamental de asegurar satisfacción de las necesidades básicas diarias de la población adulta mayor.

En este sentido también es importante tener en cuenta que es probable que los lazos familiares se hayan debilitado en las regiones más desarrolladas a lo largo del proceso de industrialización y modernización, durante este mismo período se ha desarrollado un sistema compensatorio de transferencia sociales hacia la población adulta mayor.

En las regiones en desarrollo, en contraste, la coresidencia con otros hijos u otros parientes parece representar, en general, la única opción para escapar de una extrema pobreza (Saad, 2005), aumentando la demanda de las personas mayores en el proceso de envejecimiento poblacional. Se debe considerar también el papel que juegan las “transferencias” intergeneracionales de apoyo al interior de la familia (ayuda económica, ayuda en el desarrollo de tareas cotidianas, entre otras). En este sentido, se vienen planteando a nivel de este sector de la población, líneas de intervención en diferentes ámbitos, como por ejemplo: campaña de sensibilización hacia la familia respecto a sus obligaciones hacia los miembros de edad más avanzada; soluciones habitacionales acordes a las necesidades específicas de la población; prestaciones de seguridad social en el contexto actual, entre otros, en el entendido de lograr una calidad y bienestar para este sector de la población.

III. Algunas transformaciones socio – demográficas en Uruguay

Es importante precisar que existen diferentes factores que influyen en las transformaciones de la familia, y que están relacionados con los cambios producidos a nivel económico, socio – demográficas, socio – culturales, científicos, tecnológicos, como asimismo los procesos políticos e ideológicos, que influyen de alguna manera en la conformación de los hogares (Sánchez, 2000).

Si bien sería de interés poder desarrollar la incidencia de cada uno de estos factores y procesos dentro del contexto de la familia en Uruguay, a lo largo de diferentes períodos, este capítulo solo se limitará a describir sumariamente algunas transformaciones sociales que afectan la conformación de los hogares uruguayos, como marco de referencia para poder comprender los datos estadísticos de los indicadores propuestos para este trabajo.

En Uruguay se han producido transformaciones o cambios en las familias que no han supuesto una crisis de la misma sino una modificación en su estructura, en su funcionamiento o en ambas.

A nivel demográfico se han dado cambios que se ponen en evidencia en diferentes estudios sobre la población uruguaya, como por ejemplo, el incremento en la esperanza de vida y los cambios en la estructura de edades que implica un envejecimiento de la población. Hay un crecimiento de los hogares unipersonales integrados por personas de edad y un aumento del envejecimiento de la jefatura de hogares. Los hogares compuestos por familia nuclear tipo (pareja e hijos) decrecen por la caída de la institución matrimonial y del modelo de hogar centrado en la perspectiva en la crianza de los hijos.

A nivel económico se viene generando una participación creciente de la mujer (y de la mujer casada) en el mercado laboral, en todas las clases sociales, existiendo cambios en los roles de los varones del hogar, aunque en menor medida en los sectores de menores ingresos. Asimismo, se observa un crecimiento de los hogares con múltiples aportantes.

En los aspectos socio - culturales ha ocurrido una revolución sexual tanto por el uso de anticonceptivos como por la separación de la sexualidad y reproducción, Por otra parte, aumentan la cohabitación sin matrimonio formal, sube la edad promedio del matrimonio y de la procreación del primer hijo. En los sectores pobres aumenta el embarazo adolescente y la condición de madre soltera y la ilegitimidad de los hijos, entre otros.

Informes producidos por el INE señalan que las personas se casan menos, cohabitan más y se producen más divorcios. Así tenemos que ha aumentado el número de familias, que se ha producido una disminución de su tamaño medio, se desarrollan nuevos modelos diferentes al formado por parejas de distinto sexo casadas y con hijos.

Uno de los estudios realizados (Aguirre, 2004) plantea una tipología de hogares conformados de la siguiente manera:

- hogares unipersonales – formado por una sola persona
- familia nuclear biparental sin hijos – pareja jefe hogar y cónyuge
- familia nuclear biparental con hijos – pareja con hijos del núcleo conyugal o uno de sus miembros.
- Familia nuclear monoparental con jefe hombre – núcleo conyugal incompleto, con jefe de hogar hombre e hijos de éste.
- Familia nuclear monoparental con jefe mujer - núcleo conyugal incompleto, con jefe de hogar mujer e hijos de ésta.
- Familia extensa – núcleo conyugal completo o incompleto, más otros parientes del jefe de hogar.
- Familia compuesta - núcleo conyugal completo o incompleto, que puede tener o no otros parientes del jefe de hogar y otros miembros no parientes del jefe.
- Hogar sin núcleo conyugal – Se conforma por dos personas o más, sin núcleo conyugal con presencia de otros parientes y/o no parientes del jefe de hogar.

El modelo de familia nuclear no parece por el momento estar amenazado de extinción, pero cada vez es mayor el número de familias que se alejan de este modelo, de esta forma asistimos a la aparición de una pluralidad de arreglos familiares (Sánchez, 2000).

En este estudio nos abocamos a analizar algunos indicadores que describen la forma en que se constituyen los hogares de personas mayores (personas que tienen 60 años o más de edad) y su integración con otras generaciones.

IV. Análisis descriptivo de los indicadores sobre Arreglos Familiares en Uruguay

El estudio de la inserción de las personas mayores en el hogar, es decir, las características que adoptan los arreglos residenciales de las personas mayores, reviste particular importancia, pues el hogar es uno de los ámbitos más importantes para las transferencias de apoyo en la que participan las personas mayores, ya sea como receptores o dadores de ayuda (CELADE, 2006).

Conocer el número de hogares con personas mayores y el tipo de arreglo residencial en la que conviven, es de importancia también para el diseño de políticas de vejez, se debe a que el impacto del aumento de las personas mayores a nivel social es aún más grande del que se estima a nivel individual (Guzmán y Huenchuan, 2004).

Los indicadores desarrollados nos permitirán observar algunas características de los hogares integrados por personas mayores en Uruguay.

IV .1. Porcentaje de hogares con Adultos Mayores

De acuerdo a los datos de la ENHA, es posible determinar que en el año 2006 en nuestro país habían 1.032.853 hogares, de los cuales, en 439.007 residían al menos un integrante adulto mayor.

Cuadro N° 1 – Clasificación de Hogares y Porcentaje de Hogares con AM

Clasificación de hogares	Frecuencia	
Hogar con al menos un AM	439.007	Porcentaje de Hogares con AM 42,50%
Hogar sin AM	593.846	
Total	1.032.853	

El 42,5% representa para nuestro país la cantidad de hogares con personas mayores, siendo una cifra elevada, y que demuestra el proceso avanzado de envejecimiento.

Para complementar el análisis de este indicador, sería necesario contar con más datos, como por ejemplo su perfil social; como se conforman los hogares, su relacionamiento con otros integrantes familiares y no parientes y las transferencias que se generan en este marco.

IV.2. Tamaño promedio de los hogares con Adultos Mayores

Este indicador nos da una primera aproximación, para conocer la estructura familiar de los adultos mayores.

En el cuadro 2 se puede observar el número de hogares con al menos un adulto mayor, según el número de integrantes en el hogar. La primera celda corresponde entonces a los hogares unipersonales, donde se observan 129.736 casos. Luego el dato de 162.046 refiere a la cantidad de hogares en el que vive un adulto mayor y otra persona que puede serlo o no; incluye matrimonios que viven solos en los cuales uno o los dos integrantes son adultos mayores, e incluye otros arreglos con parientes o no parientes, siendo al menos uno de ellos adulto mayor. A medida que observamos la frecuencia de hogares con más integrantes (con al menos un adulto mayor), vemos que ésta disminuye considerablemente.

Cuadro N° 2 – Hogares integrado con algún AM por N° de personas en el hogar

N° Personas en el hogar	1	2	3	4	5
N° de Hogares con al menos un adulto mayor	129,736	162,046	68,926	36,956	21,774
N° Personas en el hogar	6	7	8 y más		TOTAL
N° de Hogares con al menos un adulto mayor	10,971	4,531	4,067		439,007

Esto nos puede sugerir que las personas de edad tienen una tendencia a vivir solas o en núcleos familiares reducidos, quedando representado en un menor número las que se integran a grupos con mayor cantidad de integrantes (este análisis no comprende datos de adultos mayores que viven en hogares colectivos).

Esta realidad planteada se genera probablemente a partir de la propia opción voluntaria de la persona de edad a permanecer sola, y también puede responder a dificultades materiales, físicas o económicas, o barreras culturales.

El número promedio de personas que viven en hogares compuestos por al menos un adulto mayor es de 2,39.

Cuadro N° 3 – Tamaño promedio de Hogares con AM

	Cantidad
Total de Hogares con al menos un AM	439,007
Suma de todos los miembros habituales de los hogares con AM	1,051,299
Personas No AM que conviven con AM	452,400
Total de personas AM	598,899

Tamaño promedio de los Hogares con Adultos Mayores	2.39
--	------

En el cuadro 3 aparecen los datos de hogares con al menos un adulto mayor y la suma de los miembros con quienes viven los adultos mayores, surgiendo así el tamaño promedio de hogares con adultos mayores. En este cuadro también es posible observar cuantas personas no adultas mayores conviven con las personas mayores.

A partir de la información que surgen de los cuadros 2 y 3, sería necesario indagar en que situación se encuentran los adultos mayores, que grado de dependencia tienen, que tipo de apoyos (materiales, instrumentales, emocionales y cognitivos) reciben de los otros miembros que integran el hogar, y cuales pudieran requerir para el desempeño en las actividades de la vida diaria.

IV.3. Porcentaje de hogares con Adultos Mayores conformados por una generación

En el cuadro 4 se resaltan en negrilla, los hogares que están integrados solo por adultos mayores, según el número de integrantes de esos hogares.

Cuadro N° 4 – Hogares integrados solo por AM por N° integrantes y según el N° de AM en el Hogar

	N° de integrantes					
	N° AM en el hogar	1	2	3	4	5
N° Hogares con al menos un Adulto Mayor	1	129.736	65.804	37.134	23.867	15.991
	2	0	96.242	28.334	11.630	5.323
	3	0	0	3.458	1.222	422
	4	0	0	0	237	38
	5	0	0	0	0	0

Es mayor el número de personas mayores solas que están representadas en la cifra 129.736, conformadas en hogares unipersonales. Le sigue la cifra de 96.242 que representa hogares en los que viven solo dos personas mayores (ya sea matrimonio o que conviven con otro pariente o no pariente), luego 3.458 son los hogares que se conforman con tres personas adultas mayores y finalmente viviendo cuatro personas mayores expresada en el dato de 237 hogares.

En el cuadro 5 se presenta el Total de Hogares y el Total de Hogares con Adultos Mayores, siendo posible calcular el porcentaje de hogares conformados con personas mayores de una generación.

Cuadro N° 5 – Total de Hogares y Total Hogares AM

Total de Hogares	Cantidad	Porcentaje de hogares con AM conformados por una generación 22,2%
	1.032.853	
Total de Hogares en que residen solo AM		
	229.673	

Por lo tanto el porcentaje de hogares con personas mayores conformados por una generación está representado en un 22,2% de los hogares.

Esta información se complementa con los datos analizados anteriormente (tamaño de los hogares con personas mayores), donde habría una tendencia en que las personas mayores vivan solas.

Es posible plantear que el comportamiento de las personas mayores a vivir solas no esté relacionado únicamente por conflictos intergeneracionales, dado que tampoco es común, o por lo menos las cifras no lo reflejan, la conformación de hogares particulares integrados por varios adultos mayores exclusivamente. Es decir, no hay indicios en estos casos, de una presencia importante de arreglos - gheto.

IV.4. Porcentaje de hogares con jefes Adultos Mayores

Este indicador nos permite medir el número de personas mayores que continúan ejerciendo la jefatura del hogar.

De acuerdo con estudios proyectados en América Latina sobre imagen y valoración de los adultos mayores, existirían diferentes factores que pueden explicar porque las personas mayores tienen un rol clave en la conformación del hogar, tal como es posible observarse en un porcentaje importante de hogares representado por un adulto mayor jefe (38,2% de los hogares).

A nivel cultural existe una valoración de la experiencia y las jerarquías familiares, lo que contribuye a la declaración de la persona mayor como jefe de hogar.

El factor material, representado por la tenencia de la vivienda o la disponibilidad de ingresos propios, son elementos importantes para considerar como jefe de hogar a las personas mayores.

En el cuadro 6 se analizan las variables tramo de edades y jefatura, siendo posible visualizar que 638.672 corresponden a jefaturas con edades hasta 59 años y 394.181 a jefaturas de personas de 60 y más años.

Cuadro 6 – Jefe de Hogar por Tramos de Edades

Tramo Edades	0 a 59	60 a 64	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 y más	Total
Jefe	638.672	90.415	84.034	80.103	66.718	72.911	1.032.853

Jefes en personas de 60 y más: 394.181

En los tramos de edad de la población de adultos mayores, puede observarse que la mayor frecuencia se da en el primer tramo (60 a 64 años), con 90.415 hogares. Luego la frecuencia va disminuyendo levemente en los tramos siguientes, salvo en el último (80 y más años) en que aumenta a 72.911 hogares. Teniendo en cuenta el menor número de adultos mayores en los tramos de edad más altos, podría interpretarse que no hay una distribución demasiado acentuada en ningún tramo de edad de los AM. Por lo tanto podría pensarse que los efectos culturales y materiales antes mencionados persisten aún en edades avanzadas de los jefes AM.

Cuadro 7 - Total de Hogares y Total de Hogares con Jefe de Hogar AM

Total de Hogares	1.032.853	Porcentaje de hogares con jefes AM 38,2%
Total de Hogares en que el jefe es un AM	394.181	

Surge de los datos del cuadro 7 que el porcentaje de hogares con jefes adultos mayores corresponde a 38,2%, contribuyendo con la caracterización de que nuestro país se encuentra dentro de un proceso de envejecimiento de población avanzado.

IV.5. Porcentaje de hogares con jefes Adultos Mayores por sexo

En el cuadro 8 se expresa información sobre la jefatura de hogares de adultos mayores en Uruguay, donde se encuentra diferenciada por sexo y tramo de edad.

Cuadro N° 8 – Jefe de Hogar por Tramo de Edad, según Sexo

	Tramo De Edad						Total	Acumulado 60 y +
	0 a 59	60 a 64	65 a 69	70 a 74	75 a 79	80 y más		
Hombre	466.702	59.648	50.972	44.759	35.124	33.241	690.446	223.744
Mujer	171.970	30.767	33.062	35.344	31.594	39.670	342.407	170.437
Total	638.672	90.415	84.034	80.103	66.718	72.911	1.032.853	394.181

El sexo masculino es el que cuenta con mayor número de jefatura en los tramos de 0 a 79 años, superando el sexo femenino en el tramo de 80 y más. En estudios realizados se explica este fenómeno dado que la mujer tiene mayor expectativa de vida y vive más años que el hombre, y además una vez que enviuda o se divorcia, por lo general no vuelve a reiniciar una vida matrimonial (en el caso del hombre sí), viviendo sola o con otros familiares en este último tramo de la vida. (Saad, 2005).

En el resto de los tramos se aprecia claramente la distribución diferencial de jefaturas según sexo, siendo el hombre jefe en una proporción significativamente mayor de los casos.

IV.5.1 Porcentaje de hogares con jefe Adulto Mayor Hombre

En el cuadro 9 se observa en forma clara que el porcentaje de hombres adultos mayores declarados como jefes de familia es el 21,7% de los hogares.

Cuadro N° 9 – Total de Hogares y Total Hogares con Jefes AM Hombre

Total de ..	1.032.853
	223.744

Porcentaje de hogares con jefes AM hombres	21,7%
--	-------

Si tomamos como base de análisis que los factores económicos y culturales tienen su peso al momento de definir la asignación de la jefatura familiar, correspondería valorarlos en la diferenciación de la jefatura por sexo.

En la población existen mayor porcentaje de mujeres que hombres en los tramos de 60 años y más (58,7% mujeres y 41,3% hombres según ENHA, 2006), pero en cuanto a jefatura de hogares lo supera en porcentaje el sexo masculino.

Si lo analizamos desde la perspectiva económica, el hombre ha tenido mayor incidencia en el mercado laboral y por ende en las fuentes de ingresos del hogar; lo que ha llevado que cuenten con mayor posibilidad de acumulación de bienes. Sumado a una pauta cultural de asociar la provisión de ingresos con posición jerárquica del hogar, el hombre ha podido obtener de esta forma el rol protagónico en la familia.

IV.5.2 Porcentaje de hogares con jefe Adulto Mayor Mujer

El 16,5% de personas mayores mujeres ostentan el lugar de jefas del hogar.

Cuadro N° 10 – Total de Hogares y Total de Hogares con Jefe AM Mujer

Total de Hogares	1.032.853	Porcentaje de hogares con jefes AM mujeres	16,5%
Total de Hogares en que el jefe es un AM mujer	170.437		

Sobre este punto, cabe agregar que la mujer tiene asignado un papel protagónico al interior de la familia, en cuanto a velar por sus miembros familiares y asumir las tareas cotidianas y cuidados de los integrantes familiares. Esto se da aún cuando participa del mercado laboral, temas que se vienen debatiendo y planteando a través de políticas sociales que abarcan diferentes aspectos: familiar, laboral, comunitario, etc. y que intentan equiparar derechos y deberes a nivel de una perspectiva de género.

IV.6. Tasa de jefatura de hogar de los Adultos Mayores

El análisis de este indicador es muy interesante en cuanto realiza una observación a nivel de las personas, y mide la relación porcentual entre las personas mayores jefas de hogar y el total de personas mayores.

El cuadro 11 registra que la tasa de jefatura de hogar de la población adulta mayor es de 65,8%, pudiéndose efectuar otra lectura al decir que un tercio de los adultos mayores son jefes de hogar.

Cuadro N° 11 – Total AM y Total Hogares Jefe AM

Total AM	598,899	Tasa de jefatura hogar de los AM	65.8%
Total de Hogares en que el jefe es un AM	394,181		

Este dato es significativo en la medida que es un grupo etéreo que tiene mayor probabilidad de dependencia física, mental y emocional y siendo vulnerable en cuanto a que se encuentran más cercanos a contraer y padecer enfermedades por el proceso natural de envejecimiento.

IV.7. Porcentaje de jefes Adultos Mayores que viven solos

Este indicador mide la relación porcentual entre los jefes mayores que viven solos y el total de jefes mayores.

La tasa de jefatura de hogares unipersonales de adultos mayores representa el 32,9% siendo un dato elevado en relación a otros países de América Latina en estudios proyectados por CEPAL.

Cuadro N° 12 – Total Hogares Jefe AM y Total Hogares Unipersonales Jefe AM

Total de Hogares en que el jefe es un AM	394,181	Tasa de jefatura hogar de los AM	32.9%
Total de Hogares Unipersonales en que el jefe es un AM	129,736		

Según estudios a nivel de América Latina (CELADE, 2006), es posible constatar que los adultos mayores tienden a vivir solos o en hogares unipersonales, lo que hace diferencia respecto a las conductas prevalecientes en otras regiones, particularmente Europa del Norte (países nórdicos, que incluye Dinamarca, Finlandia, Noruega, Suecia, así como también las islas, península y archipiélago de la región).

V) Consideraciones generales

Es necesario precisar que el estudio de indicadores sobre “arreglos familiares” de las personas mayores, está relacionado con diferentes aspectos, entre ellos las relaciones familiares, redes sociales, entornos físicos (vivienda y acceso a servicios básicos), teniendo así un amplio espectro de análisis de la temática.

Tomando como enfoque el estudio del hogar (definido como una unidad de co-residencia que está integrada por quienes viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación), este documento abordó la temática de como se conforman los hogares de adultos mayores en Uruguay.

Con respecto a este tema es importante resaltar algunos datos estadísticos presentados tales como:

- 42, 5% es el porcentaje de hogares con adultos mayores en relación al total de hogares en Uruguay.
- 2,39 es el promedio de personas mayores por hogar
- 22,2% es el porcentaje de hogares de adultos mayores conformados por una generación
- 38,2% corresponden a jefes adultos mayores de hogares
- 65,8% es la tasa de jefatura de hogares de adultos mayores
- 32,9% es el porcentaje de jefes mayores que viven solos

Como aspectos a tener en cuenta sería necesario profundizar estudios respecto a las transferencias de apoyo en las personas mayores, ya sea para valorar los aportes

brindados a nivel intergeneracional y las contribuciones obtenidas a nivel familiar, de la red social y del estado.

En este sentido se podrá aportar más datos que enriquezcan el análisis respectivo, teniendo en cuenta que esta Asesoría se encuentra en la proyección de investigaciones específicas sobre este sector de la población.

Otros datos interesantes a considerar al momento de instrumentar tanto “políticas de familias” (medidas para conformar un cierto modelo ideal de familia) como “políticas referidas a la familia” (instrumentos de políticas públicas para fortalecer funciones de las familias), son las siguientes situaciones constatadas a través de algunos indicadores:

- Los adultos mayores tienen una propensión a vivir solos o en núcleos familiares reducidos.
- La mujer es la que vive mayormente sola en la etapa de avanzada edad.
- El porcentaje de personas mayores que ejercen el rol de jefatura de familia es considerablemente alto.

Respecto a políticas a plantear sobre relaciones intergeneracionales, es importante destacar que los datos estudiados nos llevan a pensar que “no existiría una tendencia significativa a agruparse entre personas de su misma edad en la conformación de los hogares particulares”, pudiendo posibilitar de esta manera propuestas de intercambio entre otras generaciones.

Teniendo en cuenta la información planteada sobre jefatura de adultos mayores por sexo, donde actualmente el porcentaje de jefatura masculina es mayor a la femenina, cabe mencionar que en un estudio sobre género e indicadores de seguridad social (Santos, 2008), se comprueba que viene aumentando la participación de la mujer dentro de la actividad laboral, sobre todo se observa en los tramos de edad de 25 a 59 años.

VI) Algunas propuestas

Los indicadores propuestos por CEPAL para el mejoramiento de la calidad de vida de las personas mayores nos han permitido cuantificar la situación de los hogares de adultos mayores, debiendo tener presente estos datos al momento de determinar políticas de promoción social para este sector.

Teniendo en cuenta la información obtenida a partir de los indicadores, los antecedentes de estudios citados en este documento, y programas sociales que desarrolla el BPS, se plantean algunas sugerencias:

- Sensibilización a nivel social sobre el rol de la familia en el entorno del adulto mayor
- Fortalecimiento de las redes comunitarias, coordinación a nivel público y privado en el abordaje de esta temática, entre otros.
- Consolidación de programas de relaciones intergeneracionales, dando participación a las nuevas generaciones en el proceso de envejecimiento, como forma de concienciar sobre las etapas de la vejez y en forma indirecta lograr un mayor entendimiento de la situación que atraviesan los adultos mayores (Wasick, 2008).

- Fomentar estudios sobre el perfil de las próximas generaciones que van a conformar hogares de personas mayores, teniendo en cuenta los cambios económicos, culturales y sociales, lo que podrán determinar un nuevo sistema social al que deberemos enfrentar a corto plazo.

VII) Referencias Bibliográficas

Aguirre, R (2004). *Familias Urbanas del Cono Sur: Transformaciones recientes Argentina, Chile y Uruguay*. CEPAL Reunión expertos, Santiago de Chile.

CELADE – División de Población de la CEPAL (2003). *Propuesta de Metodología de Seguimiento de la Situación de las Personas Mayores en América Latina y el Caribe*. Conferencia regional intergubernamental sobre envejecimiento: hacia una estrategia regional de implementación para América Latina y el Caribe del Plan Internacional de Madrid sobre Envejecimiento. Santiago de Chile, noviembre.

----- (2006). *Manual Básico: Indicadores de Calidad de Vida en la Vejez – Curso Básico*, Santiago de Chile, diciembre.

Pérez J. y Brenes, G. (2005). *Una transición en edades avanzadas: cambios en arreglos residenciales de adultos mayores en 7 ciudades latinoamericanas* – Documento presentado en la XXV Conferencia Internacional de Población – Tours Francia.

Saad, P. (2005). Los Adultos Mayores en América Latina y el Caribe: Arreglos Residenciales y Transferencias Informales. *En Notas de Población, Año XXXII (Nº 80)*. Naciones Unidas, CEPAL.

Sánchez, M. (2000). *De lo monogámico a la pluralidad de arreglos familiares*. Monografía. En <http://www.monografias.com>.

Santos, S. (2008). *Algunos Indicadores de Género vinculados a la Seguridad Social*. BPS - Asesoría en Políticas de Seguridad Social, Comentarios de Seguridad Social, Nº 18, enero – marzo, 2008.

Wasick, C (2008). Encuentro Perspectiva y Oportunidades de la Gerontología para el trabajo en Red en Uruguay y Latinoamérica. Facultad Cs. Humanas de la Universidad Católica del Uruguay y Cáritas Uruguay.

ANEXO**Indicadores de Arreglos Familiares en Uruguay, 2006**

INDICADOR	FÓRMULA	DATO OBTENIDO URUGUAY
Porcentaje de Hogares con AM. (b.1)	Relación entre el N° Hogares en que residen adultos mayores y el total de hogares por cien.	42,5%
Tamaño promedio de los Hogares con AM. (b.3)	Cociente entre la suma de todos los miembros habituales de los hogares con adultos mayores y el total de estos hogares.	2,39
Porcentaje de hogares con adultos mayores conformados por una generación. (b.4)	Relación entre el número de hogares en que residen sólo adultos mayores y el total de hogares.	22,2 %
Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores. (b.7)	Relación entre el número de hogares cuyo jefe/a es un adulto mayor y el total de hogares por cien	38,2%
Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores hombres. (b.8)	Relación entre el número de hogares cuyo jefe es un adulto mayor hombre y el total de hogares, por cien.	21,7%
Porcentaje de hogares con jefes adultos mayores mujeres. (b.9)	Relación entre el número de hogares cuyo jefe es un adulto mayor mujer y el total de hogares, por cien	16,5%
Tasa de jefatura hogar de los Adultos Mayores. (b.16)	Relación entre adultos mayores jefes de hogar y total de adultos mayores, por cien.	65,8%
Porcentaje de Jefes Mayores que viven solos (b.17)	Relación entre los jefes mayores que viven solos y el total de jefes mayores por cien.	32,9%

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada 2006 del INE.

NOTA: La codificación alfa – numérica de los Indicadores refiere a la registración efectuada por CELADE, 2003.